
CONSIDERACIONES FILOSÓFICAS ACERCA DE LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

PHILOSOPHICAL CONSIDERATIONS ABOUT THE KNOWLEDGE SOCIETY

Marlon Valera

marlonvalera9@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-8527-7509>

Recibido: 18-04-2024

Aprobado: 22-08-2024

RESUMEN

La modernización no significa simplemente un acelerado y sostenido crecimiento económico, sino un cambio en las estructuras tradicionales de poder, de las condiciones necesarias que propicien un proceso cabal para un desarrollo sustentable global, que implique procesos de evolución continua, sostenida y sistemática de las estructuras sociales mediante la incorporación de la variable tecnológica con criterios procesuales productivos. En esta era global donde el mundo digital obliga a todos cursar una ruta de nuevas fronteras del ciberespacio, induce a realizar movimientos de dinamismo macrodiversificado en función de un porvenir progresista con ánimos de ampliar su rango de acción y divulgación. El internet con sus redes satelitales y la llegada de la inteligencia artificial compromete a los usuarios hacer competitivos, innovadores, protagónico sin menoscabar el bienestar social desde el punto de vista político, económico, social y cultural que permita impulsar la transformación hacia los sistemas de valores sociales para convertirlos en cambios mentales de la población. La significación hermenéutica de este ensayo conduce a evidenciar especificaciones concretas acerca del tema bajo la modalidad de la investigación documental de carácter crítico. Dentro de los hallazgos significativos resalta la nueva tendencia de la transformación del cambio estructural de la sociedad del conocimiento considerando sus aspectos filosóficos basados en hechos globalizantes que envuelven actualmente a la ciudadanía.

Palabras clave: conocimiento, sociedad del conocimiento, filosofía.

ABSTRACT

Modernization does not simply mean an accelerated and sustained economic growth, but rather a change in traditional power structures, in the necessary conditions that foster a comprehensive process for global sustainable development, that involves processes of continuous evolution, sustained and systematic of the social structures by incorporating the technological variable with productive procedural criteria. In this global era where the digital world forces everyone to follow a path of new cyberspace frontiers, it induces movements of macro-diversified dynamism based on a progressive future with the aim of expanding its range of action and dissemination. The internet with its satellite networks and the arrival of artificial intelligence commits its users to become competitive, innovative, leading, without undermining social well-being from political, economic, social and cultural point of view that allows promoting the transformation towards information systems social values to convert them into mental changes of the population. The hermeneutical significance of this essay leads to highlighting specific specifications about the topic under the modality of critical documentary research. Among significant findings, the new trend of the transformation of the structural change of the knowledge society stands out, considering its philosophical aspects based on globalizing facts that currently surround citizenship.

Keywords: knowledge, knowledge society, philosophy.

INTRODUCCIÓN

El concepto de progreso en el ámbito de la racionalidad ilustrada desencadena razones que sirven de guía al proceso de la historia, por lo que ha de expresarse en avances tecnológicos y políticos. Este planteamiento se encuentra sustentado en el concepto positivista, desarrollado por el neopositivismo lógico, el cual sostiene que el único conocimiento de la realidad es el basado en los hechos.

Tal planteamiento ubicado en un entorno de gran relevancia interdisciplinar al conocimiento en ciencias sociales el cual se expande de manera forzada por el alcance y la determinación existente de la globalización que da como resultado una nueva forma de concebir la evolución humana centrada en nociones de capacidades humanas analizadas desde una perspectiva sociológica o en su defecto desde una postura economicista, basada esta última en la que se conoce con

el nombre de economía del desarrollo.

Vale destacar, que bajo el criterio del progreso sustentado en las capacidades humanas, el desarrollo se orienta desde aquellas dimensiones que abordan temas relacionados con la esperanza de vida, la atención sanitaria así como los índices de alfabetización, la cual tiene un peso importante para el desarrollo humano, que se refleja en el poder del conocimiento, por cuanto se impone una decidida estrategia vinculada de manera imprescindible a una revolución de la educación para lograr con eficiencia el bienestar económico, política con equidad, sobre todo en los países con economías emergentes que buscan insertarse en el concierto mundial de los intercambios comerciales.

Para tener una visión más acertada del conocimiento esta genera una conversión que trasciende su origen hasta obtener términos compuestos para una ampliación global de su compendio. En este ámbito de interacciones

emerge la denominada sociedad del conocimiento en su primera aparición teminológica donde es citada por González (1981) que expresa:

“Todo a nuestro alrededor anuncia que la Humanidad ha entrado en una etapa nueva: sociedad posindustrial, sociedad de información, sociedad de conocimiento, tercera ola. Tales son las expresiones repetidas para designar el advenimiento de una nueva aventura histórica. El futuro se nos presenta como un apasionante proyecto a inventar, pero, también, como algo cuyos componentes esenciales ya están dados. Vamos hacia una sociedad de innovación y ello se compagina mal con lo que nos está pasando” (p. 1)

De lo anterior se desprende que un amplio sector de la población, pese a los riesgos de un crecimiento incontrolado, la incidencia de la crisis económica, política, social y cultural, confía en que los avances técnicos científicos pudieran contribuir decisivamente a ofrecer un futuro de mayor bienestar en la nueva sociedad

posindustrial, también llamada sociedad del conocimiento, que haga posible una mejor calidad de vida, tecnología avanzada que contribuyan a resolver problemas complejos de la sociedad. Hay que precisar que el conocimiento puede almacenarse en la nube como lo detalla la ciencia de la informática, si se quiere saber y conocer sobre un tema en específico, solo se debe explorar el mundo del ciberespacio donde se encuentra un sinfín de información que puede ser aprovechada por una Nación y simultaneamente por sus ciudadanos

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

Para hacernos una idea del estado de ánimo imperante es porque llegamos hacer unos cibernautas o exploradores de un mundo digital del cual nos convertimos en usuarios de herramientas tecnológicas para poder adaptar la vida cotidiana y laborales con las operaciones informáticas, refiero a un fragmento expuesto en el Diccionario Político y Social del siglo XX español, el cual indica que en los

años ochenta, mientras la informática comenzaba a hacerse presente poco a poco en los bancos, hospitales, entre otros, e incluso empezaban a usarse los primeros ordenadores personales, en una década que se había iniciado con La tercera ola, propuesta por Toffler (1996) y anteriormente con su best-seller El shock del futuro (1978), donde glosaba los pros y los contras de ese tránsito acelerado hacia el mañana, etiquetado también como la enfermedad del cambio. Parece demostrar que un amplio sector de la población, pese a la incidencia de la crisis económica y las advertencias sobre los riesgos de un crecimiento incontrolado, confiaba en que los avances científicos y técnicos pudieran contribuir decisivamente a ofrecer un futuro de mayor bienestar en la nueva sociedad posindustrial, también llamada sociedad del conocimiento.

Para afianzar el estudio de la sociedad del conocimiento se debe considerar ciertas características como la importancia del

conocimiento, que viene a convertirse en un recurso valioso esencial, este hace que las personas compartan información para que impere la comunicación y la colaboración a través de tecnología globalizada, de allí surge la innovación donde las empresas conjuntamente con las personas van buscando mejorar la calidad de vida.

El acceso a la información incluye también el internet, las redes sociales, abre un abanico de oportunidades dando paso tanto a la integración como a la participación ciudadana, enlazando información hasta fomentar la toma de decisiones, promueve el desarrollo de políticas públicas, buscando garantizar la flexibilidad, adaptabilidad de las personas que buscan aprendizajes cambiando el entorno a su favor, todo esto es posible creando tecnologías innovadoras, como la inteligencia artificial, la robótica con el fin de mejorar la vida humana, dar mayor rendimiento económico basado en la producción, distribución y comercio. Toda la sociedad del conocimiento

valora habilidades, así como busca impulsar la capacidad de aprender, pensar críticamente, colaborar mediante el trabajo en equipo, a fin de resolver problemas complejos con producción de nuevo conocimiento.

Es necesario comentar que el sistema educativo, en cuanto a los métodos de aprendizaje como una forma de evocar el conocimiento actual, señala algo que indica en su crítica a la educación universitaria, García (2020) expresando lo siguiente:

“Con múltiples críticas a la tecnología y a la falta de confiabilidad en el proceso, lo que realmente ha aflorado es que la relación entre los procesos de aprendizaje, las actividades y los métodos de evaluación pende de un hilo muy fino para una buena proporción de los docentes universitarios, que siguen dependiendo de unas pruebas de evaluación obsoletas, más basadas en los contenidos que en las competencias” (p. 134)

De lo anteriormente planteado, se deduce como ejemplo en el caso de Venezuela, el docente universitario debe ser entrenado y actualizado en aplicaciones tecnológicas novedosas, como el uso del internet, redes sociales, uso de plataforma educativas, herramientas informáticas e inteligencia artificial que permita promover la creación de contenidos, materiales de instrucción y de evaluación cuyos usos aún se encuentra en estado embrionario. Si estas actualizaciones educativas registran cambios, claramente las evaluaciones de competencias aplicadas pueden abrir nuevos frutos para los estudiantes.

Desarrollo Global del Conocimiento

El crecimiento de la sociedad del conocimiento se expande en forma acelerada según se imponen los avances tecnológicos, de esta manera se coloca en relieve el tema de la investigación y del conocimiento investigativo, lo relacionado con el desarrollo del capital humano, que

proporcionalmente promueve una amplitud en el campo de sus intereses y aspiraciones, como la variable clave para lograr la efectiva incorporación en términos de competitividad a la economía mundial y alcanzar así el bienestar de la sociedad.

Ahora bien, esta alternativa o dilema, en el marco complejo de los procesos de globalización de hoy, al ser evaluados, solo en el ámbito de la filosofía dejando de lado lo concerniente a la filosofía del lenguaje, unidimensional el desarrollo, al concebirse este, solo bajo la perspectiva de los progresos técnicos y tecnológicos, es decir en los logros de la ciencia, la obtención de bienes materiales, lo que se traduce en un proceso de alienación, manipulación y por ende en una reducción del mundo de la vida donde interactúan los individuos a través de los procesos sociales para el desarrollo de culturas que le dan continuidad con permanencia a la sociedad.

En este orden de ideas, Habermas (2001) formula en su obra Conocimiento e interés, que el criterio teórico práctico del conocimiento, se guía y estructura por algún tipo de interés, entendiéndose por interés, la orientación básica adscrita a determinadas condiciones fundamentales de la posible auto reproducción y autoconstitución de la especie humana, por medio del trabajo y la interacción, sin dejar de reconocer el conjunto de acciones que vinculadas a estos intereses contribuyen a la construcción del conocimiento.

Cada interés específico según este mismo autor, participa, orienta a la construcción de saberes en un tipo definido de ciencia, es el caso de las ciencias empírico analíticas donde priva el interés técnico por la misma necesidad de dominar, explotar de manera sostenible a la naturaleza para optimizar los procesos de trabajo, en tanto que en las ciencias histórico hermenéutica como la lingüística, semiótica entre otras, se encuentra el interés práctico de

comprensión para la apropiación de la cultura de procesos culturales, cuya expresión son los textos escritos y el habla articulada. En estas expresiones, deben plasmarse los contenidos con argumentos que han de plantearse para la asimilación de la oleada continua, de nuevos conocimientos, porque los empleos del futuro se caracterizan cada vez más por la producción, el intercambio y la transformación de los mismos.

De lo planteado, se hace necesario comentar que no se trata de desplegar toda una acción con el interés de construir un conocimiento dirigido al dominio y explotación de la naturaleza, mediante la optimización de los procesos de trabajo o en su defecto la apropiación de la cultura y los procesos culturales, sino crear un nuevo modelo social, donde el centro de acción sea el ser humano y la sociedad en su conjunto basado en la interacción de sus miembros con pensamientos reflexivos eximidos de la dominación de unos por otros, ni la alienación de sus mentes.

Estas reflexiones están orientadas hacia dos dimensiones que se considera importante destacar, la primera referida a la necesidad de comprender que el conocimiento desde el punto de vista filosófico, no es un saber general y totalizante, este no puede referirse al mundo, la naturaleza, la historia como algo acabado, sino que constituye un saber crítico que orienta su acción en busca de la verdad, pero no desde el punto de vista absoluto, sino a través de respuestas con acciones encaminadas a la consecución de un propósito o resolutorias de problemas, no partiendo del presupuesto ontológico de un mundo objetivo, sino que convierta este presupuesto en problema, bajo la consideración de que cobre objetividad por el hecho de ser reconocido y considerado por una comunidad de sujetos capaces de interaccionar con lenguaje y acción que además actúen comunicativamente para entenderse entre sí sobre lo que sucede en el

mundo o lo que hay que producir en beneficio de la sociedad.

Se puede señalar que según Navarez, San Andrés y Pazmiño (2021), la sociedad del conocimiento “se caracteriza por ser dinámica, intercomunicada, global, que cambia rápidamente al ritmo de los avances científicos y del nuevo contexto socioeconómico mundial”. (p.114) es ese amor a la sabiduría, que le da sentido a la existencia, al conocimiento, la verdad o la moral, por cuanto estas virtudes le atañen al ser humano y realzan su acción en la búsqueda sin término, del verdadero conocimiento como sujeto social que es. En este orden de ideas, la UNESCO (2005) señala la existencia de diferentes formas de conocimiento y cultura que intervienen en la edificación de las sociedades, comprendidas aquellas y muy influidas por el progreso científico y técnico moderno.

Con base en lo planteado anteriormente, la otra dimensión que se hace necesario destacar está referida a los modelos históricos que

nos ha legado la modernidad lo cual no se reduce solamente al modelo capitalista, sino al propio modelo histórico socialista, caracterizado también por un proceso de expansión industrial representado en la antigua Unión Soviética, a través de sus distintas etapas, hasta su disolución hacia la segunda mitad de la década de los 80 edificada sobre los mismos parámetros, en el plano material de máxima acumulación, y en el plano moral, basado en los principios de una ética utilitaria.

Las repercusiones de estos dos modelos históricos de la modernidad en los tiempos presentes, pudiéramos decir que son semejantes, por cuanto ambos han sido empobrecedores de la diversidad cultural y destructores de la biodiversidad. Ambos se han basado por el crecimiento económico, sobre la premisa del desarrollo industrial en sus diversas versiones, la energía barata y el consumo irracional de fuentes energéticas naturales, renovables como los bosques o no renovables como el petróleo.

POSTURA CONCLUSIVA

Es importante destacar que, a pesar de los avances obtenidos por ambos modelos y el desarrollo de las telecomunicaciones, desde el punto de vista técnico científico, ninguno de estos dos modelos históricos de la modernización y con diferentes signos, pudo vencer a ese gigante conocido con el nombre de pobreza, sobre todo en los sectores mas vulnerables de la población. Así, ha imperado la exclusión y la marginalidad de sectores sociales mayoritarios, sobre todo en los países subdesarrollados o emergentes como por ejemplo los latinoamericanos, cuya alta heterogeneidad, baja cohesión en el plano social, dualismo estructural en sus economías y un hecho muy importante en el plano político, donde se alcanzan niveles críticos por la pérdida de confianza en la institucionalidad y la pérdida de legitimidad, ha generado una falta de ese sustrato que le otorgue aceptación compartida a las reglas de

juegos fundamentales que garantizan la estabilidad del orden sociopolítico.

Por otra parte, el documento del informe mundial de las sociedades del conocimiento UNESCO (2005), también hace referencia a la importancia de la educación y del espíritu crítico para construir auténticas sociedades que estan al servicio de todo el tejido social, por cuanto las nuevas relaciones internacionales de hoy y hacia el futuro, impone la necesidad de una estrategia vinculada de manera imprescindible a una dinámica y profunda revolución al plano de la educación para lograr con eficiencia la recuperación económica, la apertura competitiva hacia el exterior y una integración política interna de cada país. Una educación que reconstruya sobre una nueva concepción ética y moral, las nociones de soberanía nacional, ciudadanía, democracia, representatividad, gobernabilidad.

Estas sociedades del conocimiento de la era de la información se distinguen de las

antiguas por su carácter integrador y participativo legado por el siglo de las luces y la afirmación de los derechos humanos, la importancia que estas nuevas sociedades le conceden a los derechos fundamentales, se traducirá sobre libertad de opinión y expresión, derecho a la educación, derecho a formar parte libremente en la vida cultural de la comunidad. Por su parte la UNESCO (2005) textualmente expresa: “Una sociedad del conocimiento ha de poder integrar a cada uno de sus miembros y promover nuevas formas de solidaridad con las generaciones presentes y futuras” (p. 18).

De lo anteriormente mencionado, se desprende que la sociedad del conocimiento trasciende barreras que con el tiempo ha permitido mostrar que no puede permanecer inerte, debe estar en un constante desarrollo, adaptándose a las necesidades sociales, culturales y económicas que suscitan con frecuencia al llamado del cambio, que surge de forma vertiginosa e inevitable, dando

impulso para colocar a la sociedad en un punto de emplazamiento de nivel gradual y acorde al sistema económico con un abordaje significativo en función del presupuesto educativo.

Toda sociedad del conocimiento debe emerger permanentemente como una prioridad, para estar presta en garantía del bienestar social y humano, su constante presencia debe conmover la preocupación del Estado mismo y su aplicación, debe mover los cimientos de las nuevas generaciones con aporte de ideas que afiance el bienestar social, sin descuidar la canalización del conocimiento en forma apropiada y multiplique su expansión en beneficio de un común denominador.

En este sentido, es importante resaltar que sin conocimiento en las sociedades el panorama se avizora incierto. Por otra parte, todo aporte y valor agregado por más pequeño que sea contribuye en forma sustancial al desarrollo económico, así como la innovación y el emprendimiento se

hace presente para lograr impartir independencia colectiva, a través de tecnologías vanguardistas que están en consonancia con el mundo digital y el orden social permitiendo su expansión económica en la sociedad.

Para finalizar el estudio de las sociedades del conocimiento es indispensable tener claro que las nuevas tecnologías, el ciberespacio, la informática y la llegada de la inteligencia artificial han acelerado y diversificado el conocimiento, es decir ha cambiado la forma de enseñanza tradicional donde se recibía el aprendizaje directo del aula física a la llamada aula virtual, el esquema ha tenido una influencia descomunal donde al principio para aquellos que no eran tecnólogos pasamos a estar obligados a entrar en el mundo digital, un mal necesario se impone hoy día a cada ciudadano porque en el entorno de vida familiar está sujeto a realizar operaciones tecnológicas, repercute dentro de la existencia social y simultáneamente afecta tal punto que terminamos siendo adictos a la tecnología hasta en reiteradas

ocasiones se llega a pensar si no estás en sintonía con el mundo digital estás fuera de orden social.

REFERENCIAS

- Casillas, S; Cabezas, M; Ibarra, M; y Rodriguez, G. (2020). **El Profesorado Universitario en la Sociedad del Conocimiento: manejo y actitud hacia las TIC.** Revista Bordón Sociedad Española de Pedagogía. Vol.72 (3): 45-63.
- García, F. (2020). **La Sociedad del Conocimiento y sus Implicaciones en la Formación Universitaria Docente.** En G. Toledo Lara (Ed.) Políticas, Universidad e Innovación: Retos y perspectivas Barcelona, España Bosh. pp. 133-155.
- García, G. (2020). **Sociedad del Conocimiento VS. Sociedad del Desconocimiento.** Revista Scientiarum N° (1): 135-150.
- Gonzalez, L. (1981). **Una Democracia Innovadora.** Periódico El País Sección Tribuna 23-05-198 [Artículo en línea] https://elpais.com/diario/1981/05/24/opinion/359503205_850215.html
- Habermas, J. (2001). **Teoría de la Acción Comunicativa I.** Edit.- Taurus, Alfaguara, S.A. Méjico. (1-521 p).
- Habermas, J. (1989). **Conocimiento e Interés.** Edit.- Taurus, Alfaguara, S.A. Méjico. (pp. 1-106).
- Méndez, A. (2020). **Consideraciones Filosóficas y Epistemológicas sobre la Generación del Conocimiento.** Revista Educare Segunda nueva Etapa 2.0 Vol.24 (2):167-189.
- Navarez, Y; San Andrés, E; y Pazmiño, M. (2021). **La infopedagogía en la Sociedad del Conocimiento.** Revista Dominio de las Ciencias. Vol.7 (1):101-123.
- Toffler, A. (1996). **La Tercera Ola.** Ediciones Nacionales Barcelona Plaza & Janes S.A Editores. 339p.
- UNESCO. (2005). **Director General Hacia las Sociedades del Conocimiento.** Informe Mundial de la Unesco.
- Universidad Fermín Toro. (2018). **Normas de Publicación de Revistas Arbitradas.** Cabudare.